



14 de noviembre de 2021

No a nosotros, sino al Señor demos Gloria

**El salmista clama que el Señor glorifique su propio Nombre ante las naciones, declarando el contraste que hay entre el Señor y los ídolos sin valor de este mundo, para luego hacer una gran exhortación a CONFIAR EN EL SEÑOR, que Él ciertamente los bendecirá, para vivir en plenitud alabándole a Él para siempre.**

## 1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

- a. Lee el Salmo 115:1-2, Salmo 23:1-3, Ezequiel 20:42-44.
  - ¿Cómo responde tu corazón al saber que Dios es el centro de todo y no tú mismo, y que su amor por ti está anclado a la realidad que Dios ama su propia gloria?
- b. Lee Salmos 115:3-8, Ezequiel 14:3-5, Romanos 1:21-25.
  - ¿Qué cosas en tu corazón se han vuelto no negociables delante de Dios? ¿Puedes confesarlas y pedir ayuda para no ser endurecido por esos ídolos?
- c. Lee Salmos 115:9-15, Hebreos 11:6, 27-29, Jeremías 31:1-3 NTV, Efesios 1:3-6, Juan 17:24.
  - ¿Por qué crees que es importante que el salmista nos llame a Confiar en el Señor y Él sea nuestra ayuda y escudo?
- d. Lee Salmos 115:16-18, Hebreos 1:3, Apocalipsis 5:13.
  - ¿Estás hoy disfrutando de la plenitud y deleite que es alabar a Jesús o hay un sentido de insatisfacción en algún área de tu vida? Si es así ¿A qué crees que se deba?

## 2. Reflexión, Aplicación Personal

Toma un tiempo para meditar en la gloria de Dios como la fuente central de nuestra plenitud y deleite;

Y agrádecele si estás disfrutando de la bendición que te ha dado de estar en Cristo al confiar en Él.

Pídele que te ayude a abrir las manos si hay algo no negociable en tu corazón para que no se convierta en un ídolo, y pídele que siga obrando en tu interior para que sigas viéndolo a Él como el centro de tu vida y puedas disfrutar de alabarle para siempre en todo lo que haces en tu vida, por más difícil que pueda parecer las circunstancias.

## 3. Oración personal y en tu grupo de casa

(Los animamos a que aparten entre 10 a 15 minutos para orar durante su reunión)

Tómense unos minutos cómo grupo para darle gracias al Señor por su bendición en Cristo para con ustedes y pídanle que fortalezca nuestra fe cómo iglesia para esperar en Él, como nuestra ayuda y escudo. Pregúntenles a los miembros si hay alguna situación dónde necesiten un milagro y pidan con fe anticipando ver el poder del Señor en esta situación particular. Oren entre ustedes para que el Señor nos mantenga con manos abiertas y no atesorar ningún ídolo en nuestro corazón, y nos permite seguir experimentando su gozo y su plenitud al alabarle en todo lo que hacemos.